

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XXV

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º de 1937

N.º 754



Los gratos parajes de nuestra tierra



CAMBO-les-BAINS

(BAJOS
PIRINEOS)

EL FRONTON DE
PELOTA VASCA



ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

Administra bienes — — —

Desempeña funciones de Apoderado

Seguros - Asuntos judiciales

Tramitación de Sucesiones

Propaganda comercial



OFICINAS: URUGUAY 1262, casi Esq. VI

Horario: días hábiles exceptuando
los Sábados: de las 16 a las 18

U. T. E. 8.57.53 ☒ MONTEVIDEO

SAGARDUA SIDRA CHAMPAGNE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA

Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina e
Higiene del Centenario

UNICOS IMPORTADORES

VALENTIN MARTINEZ & Cia

— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

hueseros de Lorena Zabaleta

— IMPORTADORES —

719 - CALLE RINCÓN - 723

Especialidad en artículos de Mercería, Juguetería,
Bazar, Fortetería, Librería y Quincallería.

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR
U. T. E. 80-750.

DIREC. TELEG. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficina y bodega:

1970 - CUAREIM - 1978

— MONTEVIDEO —

U. T. E. 86726

NICOLÁS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes, 1674

U. T. E. 85-240.

H. BERAMENDI & Cía.

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223

Consignaciones de Frutos del país

CASILLA DE CORREO 183

MONTEVIDEO

U. T. E. 22-451

Jabonería y Estearinería Francesa

DE

JUAN HARAMBURE

ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076

TELÉFONOS: } ESCRITORIO: 8.65.21

FÁBRICA, 40.17.73

Pídan Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACION DIRECTA

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES,
CADENAS, ETC.

Artículos para regalos - Casa de compras en París

1433 - Calle Ituzaingó - 1433

UNICO CREADOR Y FABRICANTE

O. CASTELLANO

POSTRE CHAJÁ

DE PAYSANDÚ

EN VENTA EN MONTEVIDEO

SORIANO 1264

TEL. AUT. 86158

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUIMICOS

Especialidades farmacéuticas. — Perfumería
Artículos de tocador, Ofraga y
Laboratoria.

U. T. E. 86-821 — 86-822

1368 - PARAGUAY - 1372

1365 - PLAZA CAGANCHA - 1365

Panadería MONTE CRISTO y CAÑON

BALSA, DOMINGO y ESMORIS

Especialidad en Pan Dulce, Masas y galleta de
campana, Pan 3 veces al día

COLONIA 1090 Y 1092

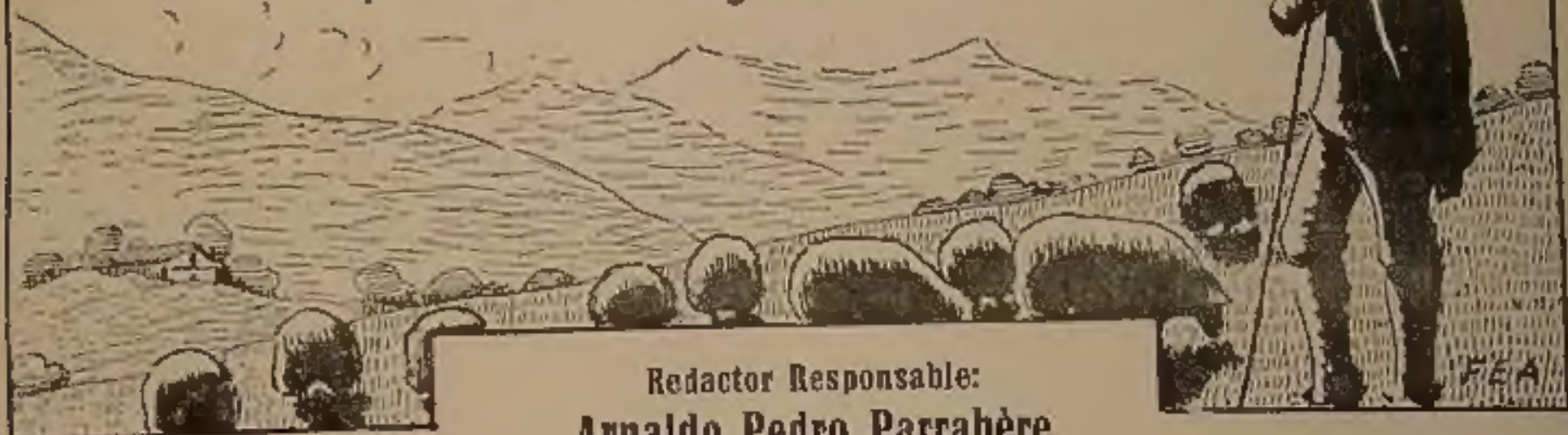
TELEF. AUT. 8.53.52

ANEXO: FABRICA DE HELADOS

Euskal Erria

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY

Fundada el 4 de Agosto de 1912.



Redactor Responsable:
Arnaldo Pedro Parrabère

Domicilio: Bulevar España 2670 — U.T.E. 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168.-U.T.E. 9-70-77
Casa impresora "Imprenta Agraciada".— M. Iglesias.— Agraciada 1923

ADMINISTRADOR:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º DE 1937

AÑO XXIV
N.º 751

Intensifiquemos la acción en nuestras filas

NUESTRA Institución de Confraternidad Baskongada «Euskal Erria», recordará pronto el 25 aniversario de su fundación.

Será ésta una conmemoración feliz que despertará muchos recuerdos con múltiples actos realizados a la sombra de nuestra entidad.

Se han afirmado los prestigios de «Euskal Erria» y su progreso se acentuó en cada Ejercicio con el manejo correctísimo, a la vista, de los fondos sociales.

Muchas voluntades trabajaron por nuestro triunfo, lo que será consignado oportunamente.

Pero, para que la conmemoración de los 25 años de fundación de «Euskal Erria» se verifique en forma entusiasta, hacemos un pedido a todos los que formaron en nuestras filas y que se eliminaron del Registro de socios: que vuelvan a reincorporarse de manera firme y constante.

De esta manera quedarán vinculados a nuestras fiestas, que serán las fiestas del espíritu.

Queremos la reincorporación de aquellos elementos que nos acompañaron en luchas y afanes y que nos presten el calor de su animación y de su esfuerzo.

Serán bienvenidos los que vuelvan a las filas de «Euskal Erria».

En nosotros encontrarán afectos y compañerismo, esa noble fraternidad recíproca que nunca sufrió el menor contratiempo y que, en tantas pruebas, resultó airosa.

Que vuelvan a nuestras filas los asociados que se eliminaron de nuestros registros.

Así serán partícipes de nuestras alegrías.

La nueva incorporación de tantos hermanos nuestros, nos llenará de íntima satisfacción y probarán su amor a «Euskal Erria».

EL ENIGMA VASCO

POS historiadores y poetas de la antigüedad, desde Hesíodo (800 años antes de Jesucristo) hasta Avenio (300 años después de Jesucristo), hacen mención de la existencia de un pueblo aparte que posee una lengua completamente distinta de la de sus vecinos en las dos vertientes de los Pirineos Occidentales. Pero ninguno ha dado a ese pueblo el nombre que los vascos se han debido dar siempre a sí mismos: "Eskualdunak". Les llaman, sucesivamente, iberos, dragones, turdetanos, cántabros vascones, aquitanos. De aquí la dificultad de identificar a los vascos de nuestros días. Para dar con un documento que nos revele de una manera categórica la existencia de un pueblo que habla el "eskuara" en esas regiones, tenemos que remontar los orígenes de la historia hasta las proximidades del siglo XII. Sólo en esta época el Códice del peregrino de Santiago de Compostela, publicado por el Padre Fita y Julián Vinson, nos revela algunas palabras del idioma de los "Baschi": Urzia, Dios; orgui, pan; ardua, vino; aragi, carne; arain, pez; echea, casa; laña, dueño de casa; kari, trigo; etc. Estas palabras son bien vascas y usadas aun hoy, casi en la misma acepción. Además, el pueblo que nos habla esta lengua se nos presenta como una familia "de una misma semejanza y calidad en lo que se refiere a la alimentación, vestimenta y habla". Para hallar un texto vasco más completo hay que descender hasta las canciones vizcainas de los gamboinos y oñacinos, a la famosa cita vasca del Pantagruel, a la canción de Perucho, descubierta por el eminente polígrafo español Menéndez y Pelayo; al canto de Lelo y las poesías de Dechepare, el primer libro impreso en vasco, que se sepa, (Burdeos, 1545).

Confesemos, sin embargo, que aunque no existiera ninguna línea de vasco impresa, ni una alusión en el pasado a la existencia de los vascos, el problema quedaría entonces tan misterioso como es, por el hecho de que hoy subsiste un pueblo, cuya historia nadie conoce, que habla una lengua que apenas tiene analogía con las demás y que revela en su estructura, y sobre todo en su conjugación, un sistema hace tiempo abolido en los idiomas que se hablan en la superficie de la tierra.

Este pueblo, con su lengua extraña y compleja, no ha podido surgir de repente en nuestra era moderna entre los pueblos de lenguas romanas. Su idioma, pues, procede de más atrás en el tiempo y en el espacio. Algunos como Julián Vinson, cansados de perderse en las genealogías de las

razas, se designan a pensar que los "Eskualdunak" han vivido siempre ese rincón de la tierra desde la dispersión del mundo.

Pero este sistema tiene un inconveniente. No nos explica ese reguero de nombres geográficos que pertenece sin violentar nada la etimología al "eskuara" o a las lenguas muy afines con el vasco, y que se hallan en todo el mapa del mundo antiguo, desde el Cáucaso a Cádiz, de Oriente a Occidente. Si los vascos no han sido en ningún tiempo más que "una tribu poco numerosa, acantonada en los Pirineos Occidentales". ¿Quién ha ido a fundar a cien leguas de allí en toda la Península ciudades como Iberri, Bilbili, Berdi, Ildor, Iligor, etc.? ¿Quién ha llevado a todo lo largo "de la carretera natural que va de Somport a Toulouse" (Jullian, p. 265) esos nombres cuyo sentido adivina aún hoy el pastor iletrado del Rhone o de Orhy: Iuro, Lapurdo, Bigorra, Iberri, Ilungunverro, y tal vez Garona? ¿Cómo explicar, sin admitir que ese pueblo saliera un día de sus valles, la identidad de esos nombres de lugar con la toponimia de los sitios que aún ocupa: Lapurdun, Iriberri, acaso Toulouse y Tolosa, Garona y Arona, pueblo de Guipúzcoa, etc.? Ahora bien, la mayor parte de esos nombres se remontan a la más lejana antigüedad. ¿Conviene, pues, admitir, o que ese pueblo ha andado errante a través de Europa, antes de establecerse fijamente en la tierra que hoy habita, o que un día enjambró a lo lejos? De todas maneras, ha sido un pueblo emigrador, y lo sigue hoy siendo. Pero la historia conoce a los grandes pueblos emigradores que han pasado por nuestro suelo: celtas, iberos, iligures... ¿A cuál de estas ramas pertenece el pueblo vasco? ¿De qué raza de éstas nos ha conservado en el fondo verdaderamente auténtico de su lengua; es decir, en su carácter aglutinante, y su formidable aparato verbal, el idioma actualmente perdido.

Aquí está la clave del misterio.

Hoy la ciencia, que ha descartado definitivamente los dos tercios, por lo menos, de las hipótesis emitidas sobre el origen de los vascos, ha reducido la cuestión a esta fórmula: "¿Los vascos son o no son descendientes de los iberos?" De aquí los dos campos que se disputan la arena de la famosa controversia: los iberistas o partidarios de la identidad o, al menos, del parentesco estrecho de las dos razas, y los antiiberistas o partidarios de la distinción.

Los iberistas tienen a su frente al célebre filólogo prusiano Guillermo de Humbolt, cuyas fa-

mosas "Averiguaciones sobre los habitantes primitivos de España a la luz de la lengua vasca" aparecieron en Berlín en 1821, y fueron traducidas al francés en 1866 y al español en 1870. Este sabio, que poseyó el raro privilegio de conocer verdaderamente a fondo la lengua euskara, trató "con más erudición y mejor método que sus predecesores" — dice el señor Julio de Urquijo — la tesis tradicional del iberismo de los vascos. Le siguieron en este campo sus compatriotas Hübner (*Honumenta lingua ibericæ*, 1893), Linchmann uno de los editores de la revista vasca "Euskara", que se publicó en Berlín de 1886 a 1896 y fundador de la "Barkische Gesellschaft"; Philipps (*Die Elwanderung der Ibeer*, 1870; y, sobre todo, el maestro incontestable de los altos estudios euskaros en nuestros días, Hugo Schuchardt, ex profesor en la Universidad de Graz.

En Francia y España, la tesis iberista ha tenido sus partidarios, sobre todo en Luchaire (los orígenes lingüísticos de l'Aquitaine, Pau, 1877), Juan de Jaurgain (la Vasconie), y Arturo Campión (*Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*, Tolosa, 1884).

Los antiliberistas tienen a su frente a J. Julián Vinson, M. Blade, investigador diligente y autor de los serios "Etudes sur l'origines des Basques"; M. Philippon, que parece haber profundizado verdaderamente este problema en su "Onomastique de l'Iberie"; en fin, el gran euskarizante holandés Van Eys, a quien debemos un apreciable *Diccionario vasco* y una buena *Gramática vasca*.

Entre estas dos escuelas extremas, monsieur Camille Jullian, en su "Historia de la Gaule" ha propuesto, no inverosimilmente, un sistema mixto. Los iberos tienen, al, algo de vascos, pero en tiempo anterior han sido ligures; es decir, que han pertenecido a todo nuestro suelo "desde el Rhin hasta los Pirineos, desde los Alpes hasta el Océano".

Desde el punto de vista antropológico, los vascos ¿no son todavía anteriores a los ligures? Un etnólogo de valía, el señor T. de Arantzadi, parece haber probado sólidamente que los cráneos más antiguos, descubiertos recientemente en los dólmenes del País Vasco, muy anteriores a los iberos y aun a los ligures, coinciden en sus elementos más caracterizados con el aspecto de los cráneos vascos de hoy día. Según eso, del hecho de que el "euskara" encierra elementos ibéricos, como es casi innegable, no se podría concluir que los vascos descienden de los iberos. Eso probaría simplemente que estos pueblos tuvieron un día contacto. Por eso conviene guardarse de hacer depender el problema antropológico del problema lingüístico, según nos lo hace observar el señor Urquijo, después de Bosch Gimpera ("El problema etnológico vasco"; "Revista Internacional de los Estudios Vascos", año 1912, página

591). Las lenguas se forman por aluviones; revelan capas sobrepuestas; pero rara vez descienden hasta el fundamento original.

Todo esto está muy bien. Pero si bien lo miramos, el enigma euskaro queda aún perfectamente intacto. Estos ligures, o iberos, o X, antepasados de los vascos, ¿de donde vinieron?

Se pueden reducir a dos grandes sistemas las hipótesis emitidas sobre este punto: llamémoslos el sistema Sur-Norte y el sistema Norte-Sur.

El primer hecho hace partir a los ligures, pretendidos antepasados de los euskaros, del centro de Africa, les hace entrar en el Mediodía de España (los hallamos, en efecto, casi indiscutiblemente, en Bética, más tarde Andalucía, hacia el año 600 antes de Jesucristo) y pasar al otro lado de Garona, de donde fueron rechazados por los visigodos.

El segundo, cuyo protagonista más en boga es un ruso, el doctor N. Marr, atribuye a los vascos por cuna la religión del Cáucaso, nudo de muchos grupos importantes de poblaciones indígenas. Más exactamente, según Marr, los vascos debieron de partir de Armenia, de las comarcas del lago de Van, en donde trataron con los etruscos y con los iberos propiamente dichos. Después de un rodeo hacia el Norte, en la región del Araxe, debieron torcer al Oeste y llegaron al territorio actual, sembrando por doquiera indicios toponímicos a su paso.

Mencionemos, en fin, la teoría del conde de Charencey, quien coloca la primitiva cuna de los vascos en la extremidad Nordeste del Asia, donde debieron emparentar con los esquimales y algonquines. Se debieron después dividir en dos grandes ramas, de las que una emigraría hacia América del Norte, y la segunda hacia el Cáucaso y la Georgia, antes de bajar a los Pirineos.

En una palabra, todo lo que nos revelan los esfuerzos de los historiadores es que se trata de una raza antigua, muy emigradora, pero sobre todo profundamente misteriosa y destinada a quedar imprecisa.

Finalmente, la estructura de la lengua vasca (aglutinante, según la opinión recibida hasta ahora; de un tipo de transición entre el aglutinante y el reflexivo, según Marr), se limita a revelar un idioma cuya especie no sabemos identificar con certeza. Lo único que en esta materia tenemos es un indicio de haberse hablado el euskara en la época neolítica. Se observa, en efecto, que los nombres de los instrumentos cortantes están formados con la ayuda del sustantivo "aitz", que designa la piedra dura o sílex.

Aitz-ur, piedra de desgarrar azada.

Aitz-uriz, piedra en forma de dientes, podadera.

Aitz-kor, piedra alta, piedra levantada, hucha.

Aitz-kolla, piedrecilla levantada, hucheta.

Altz-to, piedrecita, cuchillo.

Altz-tur, piedrecita para desgarrar, tijera.

Altz-koa, punta de piedra, dardo.

Pero guardémonos de lanzarnos al campo aventurado de las etimologías, y concluyamos únicamente, al fin de este resumen de investigaciones infructuosas, con M. Georges Hervé en la "Revue de l'école d'Anthropologie de Paris" (Julio 1900):

"Después de todo, nada sacamos en limpio. De los esfuerzos de la etimología, esfuerzos multiplicados para llegar a proyectar alguna luz sobre el desconcertante problema del origen de los euskaros, nada queda de provecho, y su impotencia en resolverlo podrá parecer tan completa como

la impotencia reconocida de los sistemas lingüísticos. Esta absoluta quiebra de todas las teorías no hace sino excitar el deseo de penetrar un enigma siempre impenetrable; ella sigue acusando el aislamiento en que la raza vasca ha quedado confinada. Conocida en sí misma, en sus caracteres distintivos, esta raza se ha negado a revelar el secreto de su filiación y de su parentesco. Parece que constituye una variedad humana absolutamente aparte y, como lo ha dicho Collignon, "una raza especial, sin analogía con ninguna raza conocida hasta ahora, ya prehistórica, ya moderna".

P. Lhande.

G I P U Z K O A !

QUE hermosa es Gipúzkoa!

Mi fantasía en el anhelo cariñoso de exaltarla, la ve cual a capullo que en flor estalla, y así como en la corola de ésta, anidan apretados los pétalos que se abren en brindis de color y fragancia que cautiva el alma, así en ella contempla la arrobante belleza de su paisaje, jardín ideal, donde la agreste altura y el placido valle se unen en la suave ladera, en la que en juguetonas correrías y silenciosas danzas peregrinan las hadas del ensueño.

No es mi imaginación del presente la sola gestadora del poema, pues ella está nutrida por el recuerdo que le traen las impresiones que en horas felices tuviera, cuando en virginidad del dolor, mi alma juvenil ansiosa de lo ignoto, en raudo vuelo hendía su misterio, sin temor a la amargura, que en el fondo de toda realidad existe.

¡Soñar de juventud! ¡Supremo bien del hombre con el que rompiendo la dura roca, abre surco al manantial, que en el correr de la vida y en el de la lucha, traerá frescuras al espíritu, y apagará la cruel sed del desencanto!

¡Qué bella es Gipúzkoa!

Sus hermosos montes con crestas altivas que escalan el cielo, y en brusco desgarramiento rompen su pureza, descienden en asperezas de barrancos y suavidades de hondonadas, que unidas en brusca coyunda o en suave armonía, van hacia el mar, y en su azul, rompiendo los blancos crepones de su espuma, se hunden en el misterio fantástico de sus entrañas.

En esas montañas que gigantescas y soberbias se levantan al infinito, y al remontarse tienden con espléndido abandono sus faldas cuajadas de bosques sombríos, que sólo interrumpen su silencio, el gemir susurrante de arroyos y cascadas: en esas montañas con valles que semejan

la mansa estrofa de la madre natura que canta dulzuras en la paz de la aldea, himno de gloria en el volteo de las campanas, tierna endecha en las doradas mieses, allá en mi adolescencia, he pasado momentos felices que hoy me emocionan cuando viene a mí el recuerdo cálido y amoroso de tanta belleza contemplada.

Mi mente, en cruzada de cariño hacia el pasado, busca las imágenes e impresiones que en lo más recóndito de mí ser se esconden, y en sollicitación del placer que fué, le pide la resurrección dulce y sabrosa de las emociones juveniles, y así en ese ir a tiempos que fueron, vaga en el ensueño, que da quietud y frescura al morir de la vida, que en ritmo de dolor y desencanto se dirige a la penumbra, al gran misterio.

Allá va mi ardiente fantasía por la huella del deseo, recorriendo los senderos, gustando, la dulce mora de los zarzales, bebiendo las frescas aguas que brotan en las peñas, reposando a la sombra de viejos robledales sobre el helecho de los montes, y contemplando al través del ramaje, por el cedazo rústico de la hojarasca, pedazos de cielo.

A ratos en visión que contenta mi espíritu, el manzanal en la ladera, inclinadas las ramas por el copioso fruto que colorea, y en la cercana heredad, el rubio trigal que suave brisa mece, y cuyos tallos en montón aprieta la mano del labrador que los riega, entonando la canción compañera de su soledad que en eco se aleja.

También escucho el chirrido estridente y quejumbroso de la pequeña y rústica carreta, que el seco rozar de sus ejes con las macizas ruedas produce, y que crece y decrece en su marcha lenta hacia el caserío, y la vislumbre llena del heno de los campos, y en la cúspide del montón sentada, una linda baskita, flor de Euskadi, caí-

das sus dos trenzas, rojas sus mejillas, azules sus ojos de mirar sereno, y sus manos activas en el tejer continuo, mirando a ratos al garrido moceón, que marcha en el vaivén de su viril paso, cruzada en su espalda el "akullo" que en arco aprietan los brazos, y que a momentos torciendo su rostro, contempla con dulce sonrisa de varón bueno y fuerte a su compañera, para romper su breve éxtasis, con el imperativo "¡aida!" que en brusco arranque aligera el paso de las pacientes vacas.

Sigue mi espíritu reviviendo la impresión pasada, y contemplo las negras y musgosas rocas que en montón ciclópeo, detienen la bravía ola, en las que ésta, iracunda, rompe en rugiente sacudida, levantando sus crestas y espumas en imprecación violenta, y en el dulce recuerdo veo

otras veces serenísimo el mar que blandamente viene en ondulación insinuante, a deshacerse tranquilo en la playa, cuyas arenas reverberando al choque de los rayos del majestuoso lumínar, son a modo de diadema de refulgente oro que orla la abrupta costa.

¡Montañas y valles; prados con flores, en cuyo cáliz el rocío escanció la cristalina gota! ¡Fron-das sombrías con silencio majestuoso! ¡Blancos caseríos que amoroso protege el viejo nogal! ¡Mar con furias de vendaval y quietudes de lago, todo ello en apretada comunión de poesía, es Gipuzkoa, la hermosa tierra de mis mayores, bendito solar de mi raza, a la que en mi alma entonó el cántico de mi cariño!

Tomás Otaegui.

En el alto de Udalaiz

EN el confín de Bizcaya con Gipuzkoa, en el nudo de las dos vertientes que sueldan a ambas provincias por esa serie de desfiladeros de Campanzar, Elgeta y Ermua, se alza majestuoso, con su perfil imponente, con sus agudos picachos, el Udalaiz.

Dominando un gracioso valle, lleno de verdor, es el Udalaiz el centinela que vigila el avance gipuzkoano; es una especie de antemeseta que guarda la entrada de los vientos alabeses que bajan llenos de frío por la barranca que domina a Salinas de Léniz, avanzando por los campos de Arechabaleta para chocar en la mole rocosa del gigante del Duranguesado y bajar a Bizcaya por Mañaria, por Dima.

No es muy fácil la escalada al macizo del valle elorriano. No es fácil ni es agradable porque buena parte de la ascensión, más de la mitad de la altura, hay que ganarla sobre terreno pedregoso, que en muchos momentos roza con la categoría geológica de pedriza.

Dos caminos se encuentran para subir al alto. Uno por la carretera a Mondragón. Al llegar al alto de Campanzar se toma la senda de la derecha sobre los contrafuertes de la montaña. Sin tardar mucho nos encontraremos en el anfiteatro cercano de la cumbre, lugar pintoresco no apreciable desde el exterior del macizo, con unos vestigios de antiguas edificaciones. La leyenda arqueológica que, por regla general, atribuye a los templarios todos los edificios en pie o derruidos de aspecto serio y amenazante, atribuye también a esta comunidad de los Caballeros del Temple el dominio de lo que en su tiempo fué convento y hoy no es más que un montón de piedras, sa-

natorio helioterápico y lugar de solaz cuando la luz alumbra de lagartijas y lagartos, divertido cabaret en las horas de las "sorgiñes" de lechuzas y mochuelos.

El segundo camino varía completamente. Es tal vez más pesado porque lleva mucho más tiempo, pero en cambio se hace por mejor piso, casi siempre por hierba y dominando la cota máxima por la más floja y pendiente.

Por uno u otro sendero, la vista es magnífica, y, llegado al alto, la impresión que se recibe es inolvidable. Hay que considerar que en esta altitud, poco superior a los 1.000 metros, es el único monte de Bizcaya que tiene horizontes por los ámbitos de las tres provincias de Bizcaya, Gipuzkoa, Alaba.

Por lo que se refiere a la primera, solamente la vista del alegre valle que retoza a los pies de la mole del Udalaiz vale por una ascensión. Desde las laderas del mismo monte, que ofrecen las cambiantes agradables de la pedriza al verdor con las hayas que van extendiéndose hasta las barrancadas y la distribución por las tierras de labor de los blancos caseríos, se sume la retina en el baño complaciente de un paisaje retozón que contrasta, haciendo más añorada su expresión, con el perfil bravo de toda la sierra de Duranguesado, que se extiende hacia el Oeste, camino del mar, con la aguzada silueta del Amboto, a pocos pasos, luciendo al sol toda la bravura de su esbelto conjunto.

Nada diremos por lo que se refiere a Gipuzkoa. Por la parte del Eguarbitza queda la vista un poco cerrada, pero siempre se ve ese jirón de terreno del valle embarrancado de Mondragón

tendiendo hacia Bergara la mancha verde de sus tierras, tan abundantes de arbolado.

Monte pintoresco y lleno de contrastes, tiene en el alrón de su cumbre trilogía de jorobas de gran montaña, la más dominadora atalaya que puede encontrarse. Sobre ella, en los días del más caluroso verano, la brisa, siempre fresca, hace agradable el estar. La vista no se cansa de admirar, y, al fulgor de los rayos de sol, la mole maciza del calcáreo parece una piedra montada sobre el mar esmeralda del valle, que se extiende

suave y atreopelado a sus pies.

Soberbio contraste que hace más atrayente el monte. En el conjunto verde sobre el que se encarama, el macizo rocoso, lleno de precipicios, riscos y peñascos, parece una interrogante geológica. Hermoso contraste el Udaia, ascensión llena de sorpresas, que encierra en el alto la máxima emoción de los picos, desde donde se ve el mar.

Pedro Rico.

ORO VIEJO

Una gran figura sportiva de antaño: D. Toribio Ayerza

(De "La Nación" de Buenos Aires, del 10 de Agosto de 1924)

Si hay en los anales de nuestras actividad deportiva una personalidad que merezca ser destacada entre aquellos a quienes podemos considerar como los precursores de nuestra afición por las lides de la energía y del esfuerzo, esta figura es la del Dr. Toribio Ayerza, iniciador de los juegos eúskaros en nuestro país y quien, en múltiples ocasiones, aconsejó y predicó en el pueblo, los cuales, según decía, eran los más adecuados para estimular el desarrollo del cuerpo, que acompaña y estimula el desarrollo de las facultades que distinguen al hombre.

Esta idea fué puesta en práctica por el Dr. Toribio Ayerza en todas las ocasiones propicias que se le presentaron y especialmente mientras estuvo al frente de la sociedad vasco-española Laurak Bat, cuya presidencia ocupó el año 1879.

D. Toribio Ayerza nació en Guipúzcoa, (Villa del Raxil) y durante la primera guerra carlista tuvo que actuar indistintamente como soldado y como practicante en los hospitales de sangre, ya que el conflicto lo sorprendió siendo estudiante de medicina. Más tarde, después del convenio de Vergara, emigró a Francia y allí completó su carrera de médico.

Se trasladó a este país en 1842, año en que se doctoró, y contrajo matrimonio con Dña. Adelaida Zavala, poco tiempo después.

Conquistó un puesto distinguido en la sociedad argentina y la población española aquí realmente se consideró siempre como un miembro conspicuo que le hacía honor. Era la tradición viva y palpitante de las seculares patriarcales costumbres vascongadas, trasladada en toda su pureza a la República Argentina.

Los vascongados señalaban al doctor Ayerza con filial ternura, designándolo con el epíteto de "patriarca del solar eúskaro".

Posaba con rara perfección el idioma vascon-

gado y gustaba de cultivarle. De memoria prodigiosa, recordaba los detalles más pequeños de nombre, lugar, accidentes, distancia, etc., de su idolatrado país, constituyendo su tema favorito.

Virgenes y vigorosas, conservaba las aficiones predilectas de los vascongados y había la seguridad de encontrar al Dr. Ayerza donde quiera que se jugara un partido de pelota o de barra; discutiendo los jugadores y las jugadas, dando afilios que llevaban el sello de la conciencia y del conocimiento.

Fué de los más entusiastas vascongados por el juego de la pelota y un buen partido lo apasionaba tanto que se olvidaba de todo.

Al presentar el Dr. Ayerza en una cancha, todos los circunstantes abrían calle, sombrero en mano, y pasaba a ocupar, devolviendo saludos, el asiento que siempre se le tenía reservado.

Un navarro, que por muchos años hacía sus delicias, pues satisfacía mejor que nadie las exigencias casi académicas de D. Toribio, era su niño mimado. Tiburcio Beasain hubiera podido lograr de su admirador cualquier cosa.

Tal vez, después de la familia, a nadie quería más que a ese honrado artesano e inteligente ciudadano.

La última salida que hizo fué ir a la Plaza Eúskara a presenciar un partido en que éste tomaba participación.

La aparición de D. Toribio en la Plaza, después de más de 8 meses de no hacerlo debido a la tenaz enfermedad que terminó por llevarlo a la tumba, fué tan inesperada como grata para los numerosos concurrentes que presenciaban los partidos. Fué un verdadero acontecimiento, y puede decirse que la inmensa mayoría de los circunstantes se distrajeron del partido para ir a estrechar con efusión verdaderamente filial, la mano demacrada del venerable anciano, que agor-

decía lleno de emoción, tan señaladas pruebas de aprecio.

Tiburcio se le acercó al coche en que estaba y le preguntó:

—¿Zer dió, Toribio janna? (¿Qué dice Sr. Toribio?).

Y le contestó el enfermo:

—Eil nai eta ezin il. (Querer morir y no poder).

Su pasión por la pelota fué uno de los rasgos más característicos de su personalidad, para lo cual el mundo y la vanidad mundana no tenían atractivo.

Ejerció con verdadero éxito y dignidad el noble ejercicio de la medicina. Para los pobres fué su médico de inagotable caridad. El noble sacerdote de la medicina lo ejerció como tal y en los 36 años que en Buenos Aires la ejerció, jamás demandó a un cliente.

Ayerza creía que el médico debe ser un confesor para el enfermo, por su reserva; en cambio debía ser claro y terminante en sus consejos. De ahí vino su exagerada fama de franqueza que se le atribula con los enfermos, que desahuciaba o cuya muerte creía cercana.

En los aciagos días del 20 al 24 de Junio de 1880, se le vió, a pesar de sus años, con la actividad de un joven y como presidente de la Cruz Roja, al frente de las ambulancias recogiendo y curando a los heridos.

Todas las asociaciones de beneficencia española, lo contaron como uno de los miembros más activos.

De 1879 a 1880 ejerció la presidencia de la Laurak Bat y a poco fué nombrado, por aclamación de la asamblea, presidente honorario de la misma.

Falleció el 27 de Septiembre de 1884 y cuando las numerosas asociaciones de las que era miembro se disponían a honrar su memoria, se les puso en su conocimiento de sus últimas disposiciones, que vinieron a echar por tierra todos los proyectos que quitaron al entierro la majestad imponente que hubiera revestido; el noble acaudalado dispuso que su "entierro fuera sencillo, sin fausto ninguno; que no quería más acompañamiento que sus hijos y don Leonardo Pereyra, que su cuerpo fuera encerrado en un ataúd de pino, conducido en el fúnebre de los pobres y entregado a la tierra desnuda".

Siendo presidente de la Laurak Bat, llegaron noticias de una formidable inundación en España, que dejó sin hogar a muchísimas familias. Era necesario prestar auxilio a las víctimas y con este motivo la Laurak Bat, contando con el entusiasmo que era de esperar del patriotismo de los vascongados y de la colectividad española, organizó una serie de fiestas con el fin de allegar fondos, en la manzana desocupada y li-

mitada por las calles Europa, Comercio, San José y Lorea.

El lugar había sido adornado con banderas y gallardetes y gran profusión de colores argentinos y españoles.

Las fiestas se realizaron los días 9, 11, 16, 23 y 30 de Noviembre.

Se dieron por inauguradas con la entrada en la plaza de la famosa "Eñskarina", seguida del tradicional "tamboril" que, a su vez, precedía al dignísimo presidente de la Laurak Bat, quien, con la venerable cabeza descubierta, acompañado de D. Francisco M. de Ibarra y de D. Tomás Lasarte, recorrió, con reposado continente y aire patriarcal, la plaza, deteniéndose ante el palco de la Comisión, con lo que se dió solemne y sencillamente por inauguradas las fiestas.

Disputáronse grandes partidos de pelota "al rebote", de cuatro contra cuatro. Se jugó a remonte, con guante de cuero, el primer día y los otros se utilizaron chisteras.

Además se jugó a largo y saque a mano de botillo; por una parte Tiburcio, Errezil, Arroco y Lucio, españoles; y por la otra Jacube, Lázaro y Aiztu, franceses. Se midieron en la arena como buenos y después de reñida lucha, resultaron vencedores los españoles, ganando el premio de 4000 pesos moneda corriente que se había acordado.

Además de los jugadores citados tomaron parte en otros partidos: Zapatero, Pedrito, Uruña, Cascabot y Lázaro.

En la lucha a la barra de 13 libras y a pie firme entre vizcaínos y guipuzcoanos, no hubo vencidos ni vencedores; un incidente desagradable para la concurrencia hizo suspender aquel torneo de fuerza, pues al correrse de la mano al Collat vascongado, cayó sobre la cabeza de un espectador con tal fuerza, que le puso a éste a dos dedos de la barca de Caronte, en viaje al otro mundo.

Esto afligió grandemente a D. Toribio, quien mandó suprimir el juego de barra. Decía entre disgustado y pesaroso:

—Esto va mal, no vendrá una persona que estreme su cabeza.

Pero se equivocó, dando razón al que decía, que aquel hecho era el mejor reclame para la fiesta. Así fué en efecto: aumentó la concurrencia.

Efectuáronse pruebas de "palencarrik", carreras a pie, siendo la más importante la que disputaron el "vasquito" Bernasaina y un argentino hijo de vascos, en la que resultó vencedor el "vasquito", que recibió como premio una botna con borla de oro y 500 pesos.

El sortileo se hizo con toda la solemnidad que su significación histórica encierra y reclama y lo honraron tomando parte activa, el mismo doc-

tor Ayerza, su señora e hija, el señor ministro de España D. Francisco Ortiz, D. Francisco M. de Ibarra, doña Antonia A. de Maturana y la juventud más florida.

A la conclusión del baile la multitud entusiasmada lanzóse a la plaza a bailar el "fandanguillo".

Como final de fiesta se realizó una escena original e interesante: se colocaron dos plataformas y sobre cada una de ellas un sillón de vacueta antiguo.

Ocupó cada una de aquéllas un hombre con la cabeza descubierta y apoyada en el respaldo del sillón. Eran los "coblakaris" o repentistas, que tanto abundan en las comarcas vascas.

Empezaron a improvisar composiciones alusivas al acto en versos de la misma medida, estrofas del mismo número de versos y cantadas en la misma tonada.

Los dos "coblakaris" llamábanse Madoz y Arreketeta y eran los de más nota que había entonces. En un turno de Madoz, este trovador decía en hermoso vascuence: "Sin la lluvia del

cielo no da frutos la tierra, pero cuando cae en demasía(se convierte en torrente y se asemeja a la peste que Dios a los pueblos envía".

Arreketeta contestó rápido y arrogante: "No envía Dios la peste, ni azota con el torrente; cae el agua porque sube, y el río se convierte en devastadora corriente, por no haber cauce bastante, por imprevisión del hombre. La peste es abandono y desidia de la gente".

Arrebataron al público en frenéticos aplausos, siendo de notar que aun los completamente extraños al idioma vascongado, se asociaban al entusiasmo general, adivinando por la animación del semblante y de la expresiva mímica, el sentido de la frase.

El día inaugural asistieron 4000 personas y el producto de esta serie de fiestas alcanzó a 35.000 pesos.

Estas fueron las primeras que los eúskaros organizaron en este país y dieron en 1881 un resultado importante: la idea de la Plaza Eúskara, que poco después se convertía en una hermosa realidad."

De los pueblos y montañas

Las ruinas de Amayur

La leyenda del que fué monumento de Maya me había despertado la curiosidad de forma que más de una vez intenté hacer algunas referencias escritas sobre él. Nunca pasó del intento. Carecía de datos históricos del mismo y hubo, por tanto, de desistir; pero hace algunos días cayó en mis manos un libro que habla precisamente del mismo, y aun cuando tengo el convencimiento y la absoluta seguridad de que no voy a descubrir nada nuevo para los lectores de este diario, porque les supongo sobradamente enterados en todo el proceso histórico que le rodea; sin embargo, aun siendo así, a mi entender, no quita para hacer hoy algunos comentarios, aunque sean meramente críticos y bajo este aspecto y sin más pretensión que la misma, pues al hacerlo no me guía nada más que el hecho de poner de relieve ciertos pormenores para aquellos ciudadanos que cogiéndoles lejos, no vienen como otros muchos a visitar determinados puntos que en la historia pasada tuvieron significados hechos en los cuales siempre subsiste la nota que en el pensamiento tiene acogimiento por su novedad. An-
voz naturalista de los montañeros sentida por mí en su aspecto deportista y naturalista, buen no será señalar la situación geográfica del pue-

blo para tener así una fisonomía más acusada del mismo.

Maya, un pueblecito situado al Norte del Valle del Batzán —en este valle donde nunca se acabarán de descubrir sus magníficas bellezas— es, por decirlo así, y —desde luego en estricta justicia— un bello rincón de la Suiza cispirenaica rodeado de montañas que se prolongan hasta la altura del puerto de Otsondo, cercado además por gigantescas y seguidas cordilleras al Este y Oeste y por el Sur un fondo amplio, lleno profusamente de blancos caseríos, en la que se desenvuelve la vida monótona y tranquila, donde los hombres y las mujeres trabajan conjuntamente armonizados por la misma preocupación de crear y obtener; hasta las vacas parecen ir seguidas de la misma inclinación con su vaga mirada y paso lento, y en su centro, por el natural declive del terreno, baja un arroyo con la impresión de ser algo fuerte, haciendo pequeñas curvas. Si nos fijamos en él nos agrada porque vemos un follaje espeso a todo lo largo de su ribera con algo de caprí-
cho, muchos prados cuidadosamente recortados por cercas; las montañas vistas desde este fondo son como grandes fardas pobladas de robles y castaños, que forzosamente tiene ese atractivo tan peculiar y necesario de los turistas y

alpinistas. Al situarnos dentro del pueblo de referencia, no diré sino que tiene una fisonomía antiquísima con sus casas fuertes y bajo el mismo aspecto de antigüedad da idea de los embates que hubo de soportar en las guerras pasadas. Es por esto por lo que quizás tenga este pueblo un vestigio que lo sitúa más elevada-mente por encima de otros, por ser precisamente donde sucumbieron los últimos combatientes de la Independencia de Nabarra. En su consecuencia, se erigió un monumento en la parte más alta de la villa; desde él se domina casi todo el Valle del Baztan. He contemplado sus ruinas, recogiendo algunas fechas del 1521 y 1522, en los que se señala la batalla que sostuvo en dicha fecha, en la que adquirió proporciones gigantescas porque en ella se ponía a prueba la fuerza y el dominio de los que sostenían y querían la Independencia frente a otros que bajo la misma significación luchaban contra ella. Estos vencieron a aquéllos, cuya heroicidad por parte de los primeros quedó puesta de manifiesto al no querer entregarse siquiera en calidad de prisioneros, sino que murieron peleando, según confesión propia de los pocos que quedaban después de todo un día de lucha encarnizada. De ahí el monumento erigido por sus partidarios en memoria de aquella gesta. Era en 1522; personas venidas de todo el país vasco acudían enfervorizadas a la ceremonia de

inauguración, que, según se cuenta, tuvo toda la solemnidad que el caso requería como un tributo a los caídos. Era orgullo de todos porque allí, sin duda, se condensaba y estaba representado por él las aspiraciones de un pueblo que en aquella época fué característica de ella. En la noche del 26 de Junio de 1931 caía bajo la acción de la dinamita. Los habitantes de la villa sintieron sobre sí el peso de la nostalgia contemplando aquella obra destruida. Se hicieron muchas conjeturas que en concreto nada dieron por resultado.

Cinco años lleva en esta situación, lo que demuestra que el sentimiento nacionalista con ser acentuado, no lo es hasta el punto de que aún subsiste sin rehabilitar, ya que, se quiera o no, los monumentos representan, se ven al aspecto que se tome, un hecho de consideración, y éste lo es por cuanto que, como otros muchos, tuvo el sacrificio de muchas vidas.

A la vista de todas aquellas piedras esparcidas acá y allá uno siente fácilmente evocar el recuerdo de uno de esos momentos históricos en que por la significación de los hechos tuvo su culminación en el levantamiento de un monumento que como muy bien dice el admirado don José Francés, representa genuinamente el esfuerzo viril de una raza.

Juan de la Mancha.

LOS BERSOLARIS

El año 18... se celebró una de las controv... las más notables de bersolaria improvisa-doras en Villabona de Gipuzkoa.

En ese pequeño pueblo se apiñó en aquella fecha un inmenso gentío, ansioso de oír y disfrutar de ese juego tan típico de los euskaldunas y que con tanto ingenio se ha cultivado hasta nuestros días; costumbre a la vez sencilla y culta que retrata el carácter de nuestro pueblo.

Más de cuatro mil almas se arremolinaban en las reducidas calles de Villabona, y era tal el interés y atención que se despertaba en aquella muchedumbre, que en el momento de empezar la lucha de los bersolaris quedó tan silenciosa la gente que apenas se respiraba. Temerosa de perder ninguna frase de los contendientes.

Zabala, de Amezketa, y Chablotegi, de Hernani, iban a medir sus fuerzas como improvisadores, y la cantidad que se cruzaba era la de bost ontzerre (cinco onzas de oro).

El insigne Iztue... era uno de los jueces desti-

nados a apreciar la lucha, pero una repentina indisposición se lo impidió.

Así es que, en vista de este contratiempo fué nombrado juez por la parte de Zabala, Fernando Amezkotarra; por la de Chablotegi, el párroco de Aizarnazabal; y como presidente, D. José de Mendizabal.

A duras penas cabía la multitud en la plaza de Villabona; todos los caseríos quedaron desiertos, y como en romerías acudieron aquellos euskaldunas de los cuatro lados de Gipuzkoa a presenciar bersolarien guda.

Allí se celebraron cuantas ingeniosidades podía producir el cerebro humano: chistes de mil colores, diálogos de la más sano y espontánea intención. Allí se veía un pueblo alegre, pacífico y respetuoso. Allí se encontraba Baskonia reunida por un mismo fin.

Más de dos horas llevaban cantando los bersolaris, sin que el tribunal pudiera decidirse por ninguno de los dos, porque ambos estaban muy inspirados.

El público fué quien ultimó la apuesta, gritando que el desafío no se podía resolver en favor de ninguno, pues los dos se hallaban a la misma altura.

Por tal motivo, las apuestas tuvieron que retirarse, y también las cinco onzas de oro de los bersalaris.

En vista de esto, el tribunal cerró la fiesta con los siguientes versos:

El Párroco de Alzarnazabal:

Chabalotegi eta
Zabala gaztea,
Askok deseo zuen
Kantuz ikustea:
Atsegia aundietan
Geldi da jendea,
Bata adinbat egia
Bear degu hestea.

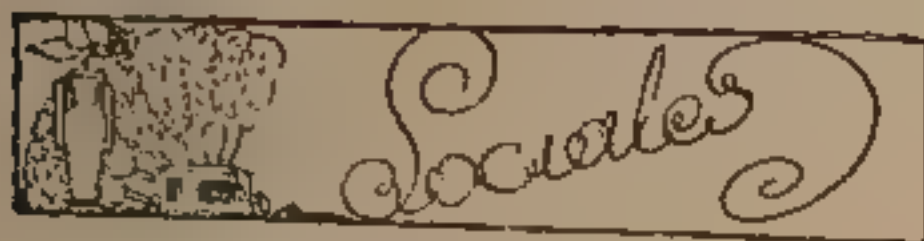
Fernando "Amezketarra":

Ezin gentzake bada
Beste gauzik egiñ;
Nik goguan neukana
Zuk dezu itz egiñ;
Utzi bear ditugu,
Biak berdin berdiñ,
Gipuzkoa guziak
Ar dezan atsegia.

D. José de Mendizabal:

Jaunak mintzo-zerate
Griña charrik gabe,
Pozkidatu nazute
Chit asko alero:
Egia esaleko
Ipiñiak gaude,
Bata beziñ bestea
Kantari onak daude.

F. L. A



EL SEÑOR PASSICOT

Emprendió viaje de regreso a Buenos Aires nuestro amigo el señor D. Juan Pedro Passicot, acompañado de su esposa la señora María Duhai de de Passicot y su hija la señora Lucía P. de Pistarini, después de breve estada entre nosotros, a quienes hemos saludado con afecto.

—La señorita Anaconda Passicot se encuentra en ésta, con varios miembros de su familia, pasando una temporada.

NUESTRO PRESIDENTE

Dentro de unos días partirá para el Departamento de Cerro Largo, donde pasará unos días

en su estancia, nuestro Presidente el señor D. Luis San Martín, quien regresará acompañado de su esposa y sus señoritas hijas.

Deseamos grata permanencia en tan hermoso paraje a nuestro querido Presidente y amigo.

CESAR DE LA BANDERA

Acaba de fallecer en nuestra capital, en plena juventud, el señor César de la Bandera Buero, hermano de nuestro amigo el señor Manuel de la Bandera, hijo político de aquel querido amigo nuestro que se llamó D. Domingo Duvigneau. Fué el señor de la Bandera Buero un elemento laborioso y digno que supo atraer sobre sí la simpatía de cuantos cultivaron su trato delicado; noblemente intencionado, dejó una impresión de sus bondades. Acompañamos a sus deudos en esta hora de dolor inclinándonos ante esta tumba.

PARA COLONIA

Con el fin de desempeñar un importante cargo oficial para el que fuera designado recientemente, en la Prefectura de Colonia, partirá para aquella ciudad, el señor Manuel de la Bandera, acompañado de su esposa y familia. Con este motivo, el señor de la Bandera viene siendo objeto de cariñosas manifestaciones de aprecio.

VIAJERO

Acaba de llegar de Concordia (Argentina), Fray Pablo de Vizcarret, hermano muy amado de nuestro amigo D. Martín Urrutia, a quien saludamos con toda cordialidad y simpatía.

VIAJEROS

Regresó del interior el Dr. Enrique José Mochó, con su esposa e hijito, donde pasaron una larga temporada de descanso.

ENFERMOS

Es delicado el estado de salud de nuestro buen consocio D. Pedro Idiarte.

J. AMESTOY de MOCHÓ
MEDICA
ENRIQUE J. MOCHÓ.
ABOGADO
Rincón 545.



CONSEJO DIRECTIVO

ACTA N.º 929

Sesión del 29 de Diciembre de 1936

PRESIDE Don Luis San Martín.

Asisten los miembros siguientes: Ramón Iratzo, Francisco Villanueva, Domingo Larrañaga, Juan Haramburu Tissier, José Mariezcurrena, Alejo C. Garra, Juan B. Bidegaray y Fidel Garayalde que actuó en Secretaría.

—Se declaró abierta la sesión siendo las 21 y 30.

—Leída fué aprobada firmándose, el acta anterior N.º 928.

—Fueron incorporados a la institución los socios del N.º 5109 al 5114 inclusive.

—Se presentan solicitando ser socios los siguientes: Manuel Valle, Cooperador N.º 5115, presentado por Enrique A. Masse y Miguel Rethén; Francisco A. Casabó Mussú, Cooperador N.º 5116, por C. Erreguerena y J. Mariezcurrena; Juan A. Pollero, Suscriptor N.º 5117, por Alberto Olaso Martín y C. Erreguerena, Fernando Martinecorena, Activo (anual) N.º 5118, por Ramón Iratzo y Agustín Elizalde; Pedro Tristaret, Activo (anual) N.º 5119, por José Mariezcurrena y A. R. Yrigoin.

El señor Ministro de Francia, el Club Español y la Asociación de Ferreteros Bazaristas y Anexos envían por nota las más sentidas condolencias con motivo del fallecimiento de nuestro Vice Presidente don Domingo Duvigneau, se resuelve contestar por nota agradeciendo.

—Se dispuso el envío de nota de pésame al Sr. Pedro Beramendi con motivo del fallecimiento de su Sra. madre; al Sr. Leopoldo Frugone por fallecimiento de su señora hermana; al señor Carlos A. Castro Requena por fallecimiento de su señora madre.

Con motivo del fallecimiento de nuestro apreciado Vice Presidente don Domingo Duvigneau la Mesa pone en conocimiento del Consejo el haber tomado en oportunidad las siguientes medidas: Entornar la puerta de la Sede Central, enviar una corona de flores, asistir en corporación al sepelio, enviar nota de pésame a su señora esposa doña Paquita A. de Duvigneau y de la que el señor Juan B. Bidegaray para que haga uso de la palabra en el momento de la inhumación de su

das las medidas tomadas, el Consejo se pone de pie rindiendo homenaje a tan buen compañero.

—El Sr. J. M. Fernández Usandizaga agradece las condolencias recibidas por el Consejo Directivo con motivo del fallecimiento de su señora madre.

—Con motivo del fallecimiento del señor Duvigneau, se resuelve citar al suplente señor Pedro Eldart.

El Consejo Directivo, por unanimidad nombra Vice Presidente al señor Juan Haramburu Tissier, puesto que ocupaba el señor Duvigneau.

Vencida la póliza del seguro de la sede central, se resuelve renovarla.

—Como en años anteriores el Consejo no sesionará durante el mes de Enero, habiéndose resuelto efectuar la primera reunión del año 1937 el martes 2 de Febrero.

Tratándose asuntos internos y se levantó la sesión a las 23 y 30.

SOCIOS PRESENTADOS EN ENERO DE 1937

Manuel Valle, Cooperador N.º 5115, presentado por E. Masse y M. Rethén.

—Fco. A. Casabó Mussú, Cooperador N.º 5116, presentado por A. Olaso y C. Erreguerena.

—Fernando Martinecorena, Activo N.º 5118, presentado por Ramón Iratzo y Agustín Elizalde.

—Pedro Tristaret, Activo N.º 5119, presentado por J. Mariezcurrena y A. Irigoin.

—Marcos Honnie, Cooperador N.º 5120, presentado por C. Erreguerena.

José Borge Peña, Suscriptor N.º 5121, reincorporado, matrícula anterior N.º 4123.

"EL CARIOCA"

CAFES y TES, son los mejores

CAFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

MACHADO, RAUJO & VACEA

18 de Julio 2031 bis



"NOTA BENE KIDD"

Acaba de publicarse en Buenos Aires, como en años anteriores, la interesante Agenda de bol-

s de bolos. Esta Agenda, editada por la lapidaria de Buenos Aires, cuyo propietario es el señor D. Cayetano T. Guerra. Es esta Agenda una publicación ya consagrada, que utilizan muchas personas por su hermosa presentación y la facilidad con que cada día, pueden anotar-se las cosas más interesantes. La presentación de esta Agenda hace honor a su editor

La Caja de la Comisión de Señoras en Diciembre de 1936

EJERCICIO 1936 - 37

Ingresos

Existencia de Noviembre. \$ 224.80
Recibido de la cobranza de las socias,
según estado 118.—

\$ 342.80

S. E. u O.

Montevideo, 31 de Diciembre de 1936.

Egresos

Por reintegro a la Caja el deficit 30
9/1936 \$ 3 84
Distribuido a los pobres en el mes . . 120.—
Por Comisión a Clemente Arotcharen:
10 o o s/ 106.— 10 60
Por un mantel 35.—
Por una corona de flores para el Sr.
Domingo Duvigneau 15.—
Por un ramo de flores Sr. R. Galdós . . 7 —
Donación que pasa al Reparto de
Navidad 5 —
Obsequio a la Sra. M. L. ordenado
por la Comisión de Señoras 10 —
\$ 206 44
Por saldo que pasa al 1.º Enero 1937 . 136 36
\$ 342 80

EL SECRETARIO GENERAL

La Caja de la Comisión de Señoras en Enero de 1937

EJERCICIO 1936 - 37

Ingresos

A saldo del mes anterior \$ 136 36
Lo cobrado de las socias en este
mes 214 —

\$ 350.36

S. E. u O.

Montevideo, 31 de Enero de 1937

Egresos

Por comisión a Clemente Arotcharen,
10 % s/ 214.— \$ 21 40
Distribuido a los pobres 125.—
Por un libro para el registro 2 70
Por timbres para recibos 1.—
\$ 150 10
Por saldo que pasa a 1º Febrero 1937 . 200 26
\$ 350 36

EL SECRETARIO GENERAL

Balance de la Caja de "Euskal Erria"

correspondiente al mes de Enero de 1937

(Ejercicio 1936 - 37)

INGRESOS

A saldo del mes anterior		\$ 1.255.55	
A CUOTAS A COBRAR			
Recibido del Recaudador don Clemente Arotcharen, según balance socios y Valores	"	661.00	
A TERRENO EN MALVIN			
Recibido de los Hermanos Barros, arrendamiento Enero 1937	"	72.00	
A CAJA DE JUBILACIONES: Sección Periodistas y Gráficos:			
N.º 204. Recibido del Redactor de la Revista A. P. Parrabère:			
5 o/o s/ 20.00	\$ 1.		
3 o/o s/ 20.00 reintegro	" 0.60		
	" 1.60		
A COMISION DE SEÑORAS			
Su movimiento en este mes	" 214.00	\$ 1.148.00	\$ 2.404.15

EGRESOS

POR SEDE SOCIAL (Servicio de Intereses)			
Comprob. especial: Pagado a Arnaldo Pedro Parrabère, vence el 8 de Enero de 1937	\$ 15.00		
" " José Aiscar, vence 27 Enero	" 15.00		
" " Juan Gueorza (Q. E. P. D.)	" 15.00		
" " Esteban Leonis, vence 28 Enero	" 30.00	\$ 75.00	
POR COMISIONES			
Comprobante N.º 168 Pagado a C. Arotcharen 7 o/o s/ \$ 861	\$ 60.27	\$ 60.27	
POR AMORTIZACION Y SUELDO PABELLON MALVIN			
Comprobante N.º 169 Pagado a Eugenio Arin, conservación y vigilancia, por Enero	\$ 40.00	\$ 40.00	
POR GASTOS GENERALES			
Comprobante N.º 170 Pagado a C. Erreguerena Adm. sede	\$ 40.00		
" " 171 Por timbres, recibos y aguinaldos	" 6.81		
" " 172 Por Secretaría a A. P. Parrabère,	" 95.00		
" " 173 Por suscripciones: Fonseca y Barreiro	" 11.47		
" " 176 Por impuestos municipales	" 10.35		
" " 186 A Mariezcurrena Hnos., varios	" 3.15		
" " 187 Por avisos sepelio Domingo Duvigneau	" 77.00		
" " 188 Liga Sanitaria, Diciembre	" 1.50	\$ 255.28	
POR CAJA DE JUBILACIONES: Periodistas y Gráficos			
Comprob. especial Depositado en el Banco República:			
Lo recibido del Redactor A. P. Parrabère	\$ 1.60		
Contribución de E. Erria 6 o/o s/ \$ 20.00	" 1.20	\$ 2.80	
POR PROPAGANDA			
Comprob. especial Entregado al Administrador de la Revista M. Mujica	\$ 100.00	\$ 100.00	
POR TERRENO MALVIN			
Comprobante N.º 177 Por impuestos municipales	\$ 1.65		
" " 185 Por 25 tejas a Barraca Central	" 3.25	\$ 4.90	
POR FOMENTO DEPORTE PELOTA			
Comprobante N.º 178 Por luz eléctrica, Diciembre 1936	\$ 48.38		
" " 181 Entregado a la Comisión de Pelota	" 457.56	\$ 505.94	
POR SEDE CENTRAL			
Comprobante N.º 179 Seguro de la Sede Central a la Compañía "Albingia" Póliza 45066, por 5 años (la póliza se custodia con este comprobante)	\$ 143.44		
" " 180 Por una llave, a Vallarino	" 1.80		
" " 181 Por reparaciones a Lecumberri	" 15.05	\$ 160.29	
POR FIESTAS SOCIALES			
Comprobante N.º 182 Pagado a E. Pazos	\$ 2.50		
" " 183 Por orquesta a J. Amato	" 30.00		
" " 184 Por 18 aros de mimbre, Rosa Hnos.	" 4.50	\$ 37.00	
POR COMISION DE SEÑORAS			
Comprob. especial Pagado a C. Arotcharen 10 o/o s/ \$ 214.00	\$ 21.40		
Distribuido a los pobres	" 125.00		
Por un libro de registro	" 2.70		
Por timbres para recibos	" 7.00	\$ 150.10	\$ 1.391.58
Enero 31 — Por saldo para el 1.º de Febrero de 1937			\$ 1.012.57
Suma en poder del señor Tesorero	\$ 812.31		
En poder de la señoría Tesorera	" 200.26	\$ 1.012.57	

V.o B.o

Luis San Martín,
Presidente.

José Mariezcurrena,
Tesorero.

Fidel Garayalde,
Secretario.

NOTAS—En el Balance de Diciembre, la parte final y otras aparecieron con errores, haciéndose constar ahora:

- 1.º Que el saldo para el 1.º de Enero de 1937, era de \$ 1.255.55
- 2.º Las entradas totales fueron de \$ 1.010.50
- 3.º Existían en poder del Sr. Tesorero \$ 1.110.15
- 4.º " " " de la Srta. Tesorera 136.48 \$ 1.255.55

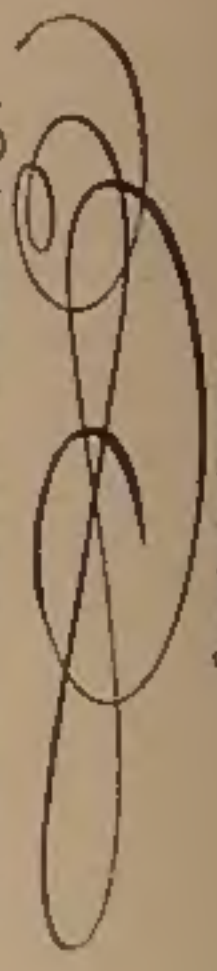
BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

MOVIMIENTO DE SOCIOS EJERCICIO 1936-37 ENERO DE 1937

MOVIMIENTO DE SOCIOS		MOVIMIENTO DE VALORES				
SOCIOS ANUALES	SOCIOS MENSUALES	DESCRIPCION	INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	SAVANCIAS Y PERDIDAS Y CARNETE
61	853	Existencia en 1.º de Enero de 1937				
		Impagos atrasados según lista 599.	2.-	671.-	192.-	12.-
		Recibos hechos s/ lista N.º 600		853.-	132.-	
2	+	Recibos hechos s/ lista N.º 601	5.-	6.-	24.-	25.-
62	858					
		Impagos en este mes de Enero de 1937	7.-	1.530.-	348.-	37.-
			1.-	753.-	216.-	23.-
			6.-	777.-	132.-	14.-
1	22			44.-	24.-	
62	836					
	+					
62	837					

RESUMEN
14.-
103.-
733.-
6.-

Socios eliminados con deudas: del N.º 3386 al 3408 (23 socios)
(Esta numeración corresponde al orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)
Por error: recibo anual de Juan P. Salaberry, que es mensual
Existencia de socios para el 1.º de Febrero de 1937

Arnaldo J. Salaberry


Efectivo recibido del cobrador s/Caja. \$ 861.-

Secretario General

LOCAL PROPIO
DANTE N.º 2179 Y 2187

CASA JOSE ROSSI

ESCRITORIO
MERCEDES 884

DOASSANS ROSSI & Cia.

AUTOMÓVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

AUTOMÁTICAS
MERCEDES 8-3540
DANTE 4-4091

**VACUNAS
SIVORI**
CONTRA EL
**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**
SON LAS MEJORES
VACUNAS SIVORI
SUCURSAL MONTEVIDEO
MISIONES 1408 (4º Piso)

Por pedidos e informes dirigirse a:

Dr. RAUL P. CARDONNET Médico Veterinario

FLORES

Enrique & Raúl Tarino

Servicio especial para «Euskal Erria»

■ Av. 18 de Julio 1928
Montevideo Teléf. 4-48-47

Puntillas
-Cortinas-
El Hogar
Av. 18 de JULIO 1080 casa 019 PARAGUAY

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos
de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza
Agraciada 3452 U. T. E. 22 35 47



Hotel "Vasconia"

.. DE ..

MANUEL URRESTI

PIRIAPOLIS

Grandes comodidades para pasajeros — Piezas
amplias y ventiladas — PRECIOS MODICOS ideal
para familias — Atendido por sus dueños — BAL-
NEARIO PIRIAPOLIS — Dpto. Maldonado

Los socios de "Euskal Erria" y del Centro "Eus-
karo Español" tendrán 10 % de descuento.

Bazar "La Esperanza"
Calle 25 de Mayo 327 al 333
U. T. E. 88876

MARIEZGURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"
18 de Julio 1751, esq. Gaboto
U. T. E. 43330

MONTEVIDEO

VERMOUTH

OYAMA

ES EL MEJOR

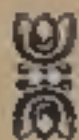
RODOLFO GORRITI

DENTISTA

HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE
YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES
U. T. E. 87-181 — Montevideo.

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSE MOCHÓ
RINCON 545 ESQ. ITUZAINGO
U. T. E. 8-70-71



Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes corriente
o el anual.

La usina
el lechero
el productor

Estos tres factores intervienen en el abastecimiento de leche de consumo para la población de Montevideo. Los tres deben cuidar que esa leche llegue en buen estado sanitario al consumidor;
Higiene en el tambo por medio del control permanente de las vacas productoras;
Higienización y pasteurización eficaces de la leche en la usina;
Reparto higiénico al consumo garanten la alta calidad de la leche pasteurizada, que expende la Lechería Central Uruguaya Kasdorf.
Pídala a cualquiera de nuestras sucursales o directamente
a nuestra oficina central, Magallanes 1871, U. T. E. 44881.

PORTE PAGO

PORTE PAGO